

# Editorial

---

---

## ¿Podemos ayudar a construir un mundo mejor?



LILIANA TENORIO

Vivir en este tiempo, desempeñarnos como profesionales en el inicio del siglo XXI, nos implica reconocer un mundo cambiante, comprenderlo e interactuar, no sólo en él sino también con él.

Una situación continuamente cambiante se puede comprender más fácil desde la teoría del caos que desde la teoría del equilibrio a la que estamos acostumbrados. Así, siguiendo la esencia del caos, la inestable realidad actual no expresa la ausencia de un orden, ella se comporta con cierto tipo de orden, de características impredecibles aunque descriptibles en forma concreta y precisa; es decir, un tipo de orden que tiene un movimiento impredecible. Podríamos entonces comparar nuestra realidad con determinados sistemas naturales, donde pequeños cambios en las condiciones iniciales conducen a enormes discrepancias en los resultados.

Los cambios que suceden continuamente en los diversos entornos, en los niveles macro, meso y micro de nuestra sociedad, producen diferentes resultados en cada una de las personas que viven en un determinado espacio y tiempo y, a su vez, ellas actúan de acuerdo con sus principios, valores, intereses y modos de estar en el mundo, para influir en los cambios de esos mismos entornos. De igual manera, nuestro quehacer como profesionales dedicados a trabajar con las personas, y especialmente con las personas en situación

de discapacidad en un aspecto cotidiano como es la ocupación, hace parte de esos cambios y los asumimos, tanto como una dimensión que afecta indiscutiblemente el producto de nuestro trabajo, como un resultado que afecta a quienes son nuestros usuarios.



Dada nuestra responsabilidad en el desempeño como profesionales, en una dimensión tan sensible como es la ocupación de las personas, que hace parte del mundo cotidiano, los cambios que suceden, y que siempre producen desacomodo en las rutinas, conducen a divergencias en los resultados. Por tanto, nuestro desempeño desde la teoría del caos, podría asumir los sistemas, que se construyen en las diversas interacciones en la prestación de los servicios, como elementos que pueden ser tenidos en cuenta no sólo para identificar el tipo de producto que podemos ofertar sino también para valorar las respuestas en los resultados de las cotidianidades de nuestros usuarios. Para tal fin podemos comprender los sistemas desde tres dimensiones:



- Un sistema estable: Donde los cambios, según su dimensión, producen una respuesta que generalmente se mantiene a lo largo del tiempo. Por lo general las condiciones iniciales fijas tienen características conocidas y se puede estar al tanto de su evolución en el tiempo.
- Sistema inestable: Los cambios que ocurren no producen una respuesta que se mantiene a lo largo del tiempo, pero puede estabilizarse recurriendo a mecanismos conocidos en situaciones semejantes. Una de las mayores características de un sistema inestable es que tiene una gran dependencia de las condiciones iniciales que produjeron el cambio ya que no siempre son fijas.
- Sistema caótico: Los cambios aunque tengan igual dimensión, una mínima diferencia en las condiciones iniciales hace que el sistema evolucione de manera totalmente distinta, por tanto los resultados siempre cambian. Los sistemas caóticos manifiestan comportamientos diversos. Por un lado, existe un esquema de respuesta por el que el sistema se ve atraído, pero a la vez hay «fuerzas» que lo



alejan de ésta; de esa manera, el sistema permanece confinado en una zona de inercia, pero sin tender a una respuesta fija.

Dada la situación de los diversos sistemas que se construyen en la prestación de los servicios de los Terapeutas ocupacionales, cada sistema debe ser analizado para poder hacerse algunas preguntas que orientarían el desempeño: A largo plazo, ¿se estabilizará el sistema? Y si lo hace, ¿cuáles serán los resultados posibles? o si cambian las condiciones iniciales ¿variará el resultado a largo plazo del sistema?

La generación de preguntas facilita la identificación y descripción de cuáles serían los puntos fijos, o puntos estables de un sistema dado, que serían las variables constantes a tener en cuenta en un tiempo establecido. Algunas de estas variables permiten anticiparse, con cierta probabilidad, a determinados resultados de los cambios producidos; lo que significa que si el sistema inicia en un estado determinado, convergerá hacia ese comportamiento probable. También nos interesan las variables periódicas, o estados del sistema que se repiten una y otra vez; estas variables también pueden ser desencadenantes de nuevos cambios y, por tanto, ser objeto de análisis previos para encontrar la probabilidad del resultado.

La cotidianidad se convierte pues en el escenario de las acciones donde el Terapeuta Ocupacional desempeña su papel social, de manera que el análisis continuo de cada situación cotidiana se comprenderá como un sistema al que,

con el debido respeto, nos acercaremos con detenimiento para construirlo como objeto de estudio minucioso.

Como sabemos, todo sistema se nutre de insumos que determinan los procesos del sistema y sus resultados; particularmente en los sistemas donde intervienen las personas, la información es clave para la toma de decisiones que puedan acercarnos a comprender el sistema que vamos a construir conjuntamente con quienes requieran de nuestros servicios, es decir, el sistema de trabajo. Por tanto, el establecimiento de mecanismos de comunicación claros y confiables, que faciliten el flujo de la información y la construcción de ella, es un aspecto determinante para la comprensión del sistema mismo.

El papel que se espera desempeñe este profesional en la sociedad está ligado con la vida cotidiana de las personas, como un conjunto de sistemas que se mueven en diversas órbitas dependiendo de las respuestas que se den en cada situación. La contribución del Terapeuta Ocupacional está basada en las competencias que desarrolle para analizar y comprender la realidad actual; una realidad que se comporta con cierto tipo de orden de características impredecibles, pero que pueden ser descriptibles en forma concreta y precisa. Su papel está en la comprensión de esta realidad, que en lo inmediato es lo cambiante y por tanto transformable, donde puede hacer aportes importantes en cada servicio que preste; realidad donde actúa como agente transformador en la construcción de una sociedad más equitativa y justa.